

## El Sutra de Amita

Así lo he oído. En cierto tiempo, Buda moraba en Sravasti, en la Arboleda de Jeta, en el parque de Anathapindika (Bienhechor de huérfanos y desamparados), con una gran asamblea de mil doscientos cincuenta *bhikshus*. Todos ellos grandes *arhats*, conocidos y reconocidos por todos. Los ancianos Shariputra, Mahamaudgalyayana, Mahakashyapa, Mahakatyayana, Mahakaushthila, Revata, Shuddhipanthaka, Nanda, Ananda, Rahula, Gavampati, Pindolabharadvaja, Kalodayin, Mahakapphina, Vakkula, Aniruddha y otros como ellos; todos grandes discípulos. Junto con los Bodhisattvas Mahasattvas: Manjushri –Príncipe del Dharma–, el Bodhisattva Ajita, el Bodhisattva Gandhahastin, el Bodhisattva Nityodyukta y otros semejantes, todos grandes Bodhisattvas; y con Shakra, el principal entre los dioses, y grandes multitudes ilimitadas de todos los cielos.

En aquel tiempo, Buda dijo al Anciano Shariputra: “Desde aquí hacia el Oeste, atravesando decenas de millones de *tierras de buddha*, existe un mundo llamado ‘Suprema Felicidad. En esa tierra hay un Buda llamado Amita, quien ahora está predicando el Dharma.

Shariputra. ¿Por qué esa tierra se llama ‘Suprema Felicidad’?

En aquél país no hay seres que sufran, los seres sólo gozan de toda clase de felicidad, por eso se llama ‘Suprema Felicidad’. Además, Shariputra, la Tierra de Suprema Felicidad está completamente rodeada por siete filas de barandas, siete cortinajes de redes decorativas y siete hileras de árboles, todos formados de los cuatro tesoros. Por eso, aquél país se llama Suprema Felicidad.

Además, Shariputra, la Tierra de Suprema Felicidad tiene estanques hechos de las siete joyas, llenos con agua de las ocho cualidades meritorias.

El fondo de los estanques es puro, cubierto con arena de oro. En los cuatro lados hay escaleras de oro, plata, lapislázuli y cristal. Arriba hay pabellones adornados con oro, plata, lapislázuli, cristal, nácar, perlas rojas y ágatas. Estos adornos son así de meritorios.

En los estanques hay flores de loto grandes como ruedas de carruaje: verdes que irradian luz verde, amarillas que irradian luz amarilla, rojas que irradian luz roja, y blancas que irradian luz blanca. Son sutiles y maravillosas, perfumadas y puras.

Shariputra, la Tierra de Suprema Felicidad está realizada majestuosamente de ese modo meritorio.

Además, Shariputra, en aquella tierra de Buda permanentemente se ejecuta música celestial y el suelo es de oro. Durante los seis períodos del día y de la noche cae una lluvia celestial de flores *mandarava*.

En aquella tierra, por la clara mañana, los seres utilizan sacos para recoger las maravillosas flores, para ofrendarlas a decenas de millones de Budas de otras direcciones. A la hora de comer regresan a su país, y luego de comer, pasean.

Shariputra, la Tierra de Suprema Felicidad está realizada majestuosamente de ese modo meritorio.

Además, Shariputra, en aquél país hay siempre toda clase de aves maravillosas de variados colores: grullas blancas, pavos reales, loros, garzas reales, *kalavinkas* y aves de dos cabezas. Estas bandadas de aves, durante los seis períodos del día y de la noche, emiten sonidos armoniosos y elegantes. Estos sonos proclaman claramente las cinco raíces, los cinco poderes, los siete factores de la Bodhi, las ocho divisiones del sendero de los sabios y otros Dharmas semejantes a estos.

Al oír esos sonos, los seres de aquella tierra son plenamente conscientes del Buda, del Dharma y de la Sangha.

Shariputra, no digas que estas aves han nacido así como retribución por sus faltas. ¿Por qué? En aquella *tierra de buda* no existen los tres malos caminos.

Shariputra, si en aquella *tierra de buda* no existen los nombres de las malos caminos, ¿cómo podrían existir estos en realidad!

Estas bandadas de aves fueron creadas por transformación por el Buda Amita, deseando difundir extensamente el son del Dharma.

Shariputra, en aquella *tierra de buda* sopla una ligera brisa, que agita las hileras de árboles y redes enojados, produciendo sonidos sutiles y maravillosos, como si se tocaran cientos de miles de acordes musicales a un mismo tiempo. Estos sones hacen que naturalmente (quienes los escuchan) sean plenamente conscientes del Buda, del Dharma y de la Sangha.

Shariputra, aquella *tierra de buda* está realizada majestuosamente de ese modo meritorio.

Shariputra. ¿Tú qué piensas? ¿Por qué aquél Buda se llama Amita?

Shariputra, el brillo de aquél Buda es ilimitado, ilumina las tierras de las diez direcciones sin ningún impedimento. Por eso se llama Amitabha (Luz Infinita).

Además, Shariputra, la duración de la vida de aquél Buda y la de su pueblo se extienden por inconmensurables e ilimitados *asamkhyeya kalpas*. Por eso se llama Amitayus (Vida Infinita).

Shariputra, Amita alcanzó la Budeidad hace diez *kalpas*. Además, Shariputra, aquél Buda tiene inconmensurables e ilimitados *shravakas*, todos *arhats*; un número incalculable que no se podría conocer. Así de numerosa es también la asamblea de Bodhisattvas.

Shariputra, aquella tierra de Buda está realizada majestuosamente de ese modo meritorio.

Más aún, Shariputra, todos los seres vivientes nacidos en la Tierra de Suprema Felicidad son *avaivarticas*. Entre ellos hay muchos que pueden alcanzar en esa vida la Budeidad. Su número es extremadamente grande, no pudiendo ser conocido mediante el cálculo, sólo podría expresarse en términos de inconmensurables e ilimitados *asamkhyeya kalpas*.

Shariputra, quienes escuchen esto deberían realizar el voto: “Deseo nacer en aquél país”. ¿Por qué? Porque de ese modo lograrían reunirse con todas las personas superiores y buenas en ese lugar.

Shariputra, no se puede obtener el renacimiento en aquél país con pocas buenas raíces, bendiciones, virtudes y conexiones causales.

Shariputra, si un buen hombre o una buena mujer escucha decir “Buda Amitabha” y sostiene firmemente su nombre, ya sea, un día, dos días, tres días, cuatro días, cinco días, seis días o siete días, sinceramente y sin distracción, cuando se acerque el fin de su vida, el Buda Amita y todos los seres santos aparecerán en ese momento frente a esa persona. Al llegar su fin, con su mente libre de confusión, renacerá inmediatamente en la Tierra de Suprema Felicidad del Buda Amita.

Shariputra, veo este beneficio, por eso digo estas palabras: si existen seres vivientes que escuchen estas palabras, es necesario que hagan el voto: “Renaceré en aquella Tierra”.

Shariputra, así como yo ahora alabo el inconcebible beneficio de los méritos y virtudes del Buda Amita, en los mundos de Oriente también lo hacen el Buda Akshobhya, el Buda Merudhvaja, el Buda Mahameru, el Buda Meruprabhasa, el Buda Sughosa y Budas semejantes a estos, numerosos como las arenas del río Ganges. Cada uno en su tierra muestra la apariencia de una vasta y larga lengua que cubre por entero los tres mil grandes mundos y dice las palabras sinceras y verdaderas:

“Es necesario que todos ustedes, seres vivientes, crean y alaben el inconcebible mérito y virtud de este Sutra cuya recitación (atenta) es protegida por todos los Budas”.

Shariputra, en los mundos del Sur están el Buda Candrasuryapradipa, el Buda Yasahprabha, el Buda Maharciskamdha, el Buda Merupradipa, el Buda Arantavirya y Budas semejantes a estos, numerosos como las arenas del río Ganges. Cada uno en su tierra muestra la apariencia de una vasta y larga lengua que cubre por entero los tres mil grandes mundos y dice las palabras sinceras y verdaderas:

“Es necesario que todos ustedes, seres vivientes, crean y alaben el inconcebible mérito y virtud de este Sutra cuya recitación (atenta) es protegida por todos los Budas”.

Shariputra, en los mundos de Occidente están el Buda Amitayus, el Buda Amitaskamdha, el Buda Amitadhavaja, el Buda Mahaprabha, el Buda Maharasmiprabha, el Buda Maharatnaketu, el Buda Suddharasmi y Budas semejantes a estos, numerosos como las arenas del río Ganges. Cada uno en su tierra muestra la apariencia de una vasta y larga lengua que cubre por entero los tres mil grandes mundos y dice las palabras sinceras y verdaderas:

“Es necesario que todos ustedes, seres vivientes, crean y alaben el inconcebible mérito y virtud de este Sutra cuya recitación (atenta) es protegida por todos los Budas”.

Shariputra, en los mundos del Norte están el Buda Maharciskamdha, el Dumdubhisvaranirghosa el Buda Duspradharsa, el Buda Adityasambhava, el Buda Jalemiprabha y Budas semejantes a estos, numerosos como las arenas del río Ganges. Cada uno en su tierra muestra la apariencia de una vasta y larga lengua que cubre por entero los tres mil grandes mundos y dice las palabras sinceras y verdaderas:

“Es necesario que todos ustedes, seres vivientes, crean y alaben el inconcebible mérito y virtud de este Sutra cuya recitación (atenta) es protegida por todos los Budas”.

Shariputra, en los mundos de abajo (nadir), están el Buda Simha, el Buda Yasas, el Buda Yasahprabha, el Buda Dharma, el Buda Dharmadhvaja, el Buda Dharmadhara y Budas semejantes a estos, numerosos como las arenas del río Ganges. Cada uno en su tierra, muestra la apariencia de una vasta y larga lengua que cubre por entero los tres mil grandes mundos y dice las palabras sinceras y verdaderas:

“Es necesario que todos ustedes, seres vivientes, crean y alaben el inconcebible mérito y virtud de este Sutra cuya recitación (atenta) es protegida por todos los Budas”.

Shariputra, en los mundos de arriba (cenit) están el Buda Brahmaghosa, el Buda Naksatraraja, el Buda Gamdhottama, el Buda Gamdhaprabhasa, el Buda Maharciskamdha, el Buda Ratnakusumasampuspitagatra, el Buda Salendraraja, el Buda Ratnotpalasri, el Buda Sarvarthadarsa, el Buda Sumerukalpa y Budas semejantes a estos, numerosos como las arenas del río Ganges. Cada uno en su tierra, muestra la apariencia de una vasta y larga lengua que cubre por entero los tres mil grandes mundos y dice las palabras sinceras y verdaderas:

“Es necesario que todos ustedes, seres vivientes, crean y alaben el inconcebible mérito y virtud de este Sutra cuya recitación (atenta) es protegida por todos los Budas”.

Shariputra, ¿Tú qué piensas? ¿Por qué se llama “Sutra cuya recitación (atenta) es protegida por todos los Budas”?

Shariputra, si hay un buen hombre o una buena mujer que escucha este Sutra y lo recibe y mantiene, y que escucha el nombre de todos los Budas, este *buen hombre* (atento) o esta *buena mujer* (atenta) será quien esté protegido por todos los Budas. Alcanzará sin retroceder, sin cambiar, la Suprema y Perfecta Iluminación (*annuttara-samyak-sambodhi*). Por eso, Shariputra, todos ustedes deberían creer, confiar en y aceptar mis palabras y las que hablan todos los Budas.

Shariputra, si existen personas que ya han realizado el voto, que ahora realicen el voto, o que realizarán el voto “Deseo nacer en aquél país del Buda Amita”, todas estas personas alcanzarán sin retroceder, sin cambiar, la Suprema y Perfecta Iluminación, ya sea que hayan nacido, que estén naciendo, o que vayan a nacer en aquella tierra. Por esta razón, Shariputra, todo *buen hombre* o *buena mujer*, si tiene fe, debería hacer el voto de nacer en aquél país.

Shariputra, así como yo alabo los inconcebibles méritos y virtudes de todos los Budas, todos estos Budas alaban mis inconcebibles méritos y virtudes y dicen estas palabras: “El Buda Shakyamuni es capaz de realizar cosas extremadamente difíciles y raras. En el mundo *saha*, en la mala época de las cinco turbiedades: en medio de la turbiedad del *kalpa*, la turbiedad de los puntos de vista erróneos, la turbiedad de la aflicción, la turbiedad de los seres vivientes y la turbiedad de la vida, es capaz de alcanzar la

Suprema y Perfecta Iluminación y ayudar a todos los seres vivientes predicando este Dharma, que es difícil de creer, extremadamente difícil de ser creído por todos”.

Shariputra, debes saber que yo, durante la mala época de las cinco turbiedades, logré realizar esta difícil tarea de alcanzar la Perfecta y Suprema Iluminación y predicar el Dharma, que para todo el mundo es difícil de creer. Es una tarea verdaderamente muy difícil.

Después de que Buda predicó este Sutra, Shariputra y todos los *bhikshus*, *devas*, seres humanos, *asuras* y otros seres semejantes de todos los mundos que escucharon lo que Buda dijo, se alegraron lo aceptaron con fe, le hicieron reverencia y se retiraron.

Así explico Buda el Sutra de Amita